

OTRAS POESÍAS

(estos poemas son inéditos salvo *En la ruta del vino sudamericano*, publicado en la primera edición 2004 de la Guía Austral Spectator de Viñas, Bodegas y Vinos de América del Sur)

Oda en muerte de Gioacchino Dolci

Ya nada nos importa del Tiempo o el Espacio
otro viejo injusto e insoportable
se nos fue hacia la negrura.

¿Quién volverá a volar desde un avión sobre Milán,
invitando a no fumar mientras fumabas sin parar
y tras tu ventanal el Campanil se sumergía
en las tinieblas de Pisa como un viejo periscopio?

¿Quién volverá a liberar a los hermanos Roselli,
embarcándose en una pobre y grandiosa
chalupa de la historia?

¿Quién buscará oro en Tciak Tciak,
fabricará diamantes en un departamentito porteño
o describirá con asíntotas perfectas
la matemática espuma del espresso?

¿Quién nos hablará tardes enteras
sobre el origen y el cómo de las cosas?

Ah, viejo tremendo, encabritado
por quién sabe qué temprana tempestad,
solitario charlatán de una vejez que no cualquiera,
me gustaría saber qué opinarías
de esta cosa tuya de no estar ya para siempre
de marcharte con tus barbas de tres días y tu camisa renegrida
a seguir hablando solo en esa rara geografía
donde las calles de la vida
no se cruzan nunca más.

(1991)

En la ruta del vino sudamericano

La carretera es para los apostadores dijo una vez Bob Dylan
y yo aposté con Mr. T. que en treinta mil kilómetros de ruta podría ver
con un buen motor diesel
todas las viñas y bodegas de América del Sur
probar todos sus mejores vinos
como a una mujer inmensa
recorrerla desde la primavera de sus sarmientos uruguayos
al otoño de sus pámpanos chilenos
de sus rectas patagónicas a sus abismos bolivianos
desde un marítimo viñedo en Atlántida y otro en Chíncha
hasta la cepa más alta del mundo en Payogasta
conocí la cooperativa más grande de las Américas
y la bodega riojana de un felón y pusilánime
ví mariposas tropicales posarse en racimos brasileros
y los estragos del granizo en Luján y Vistalba
tuve sueños ampelográficos en hoteles remotos
y me perdí más de una vez en los verdes laberintos mendocinos
probé maduras uvas de Malbec en Cuyo y Cabernet en Maipo
bebí mostos de Sauvignon y Chardonnay al pie de las cubas
degusté vinos de pan recién horneado pomelo heno del estío
escuché el murmullo nocturno de las bacterias lácticas en barricas de Syrah
y aullaron mis pupilas con el mayo rojo del Carmenère en Colchagua
fui a beber Merlot más allá de las nubes en Tarija
crucé seis veces los Andes
viajé durante cinco lunas de vino
mojé mis pies en dos océanos y comí sus pescados y mariscos
caminé entre espalderos liras y parrales
conocí a mil rostros del vino y algunos ojos hermosos
anduve bajo el sol entre solsticio y equinoccio
desde más allá del Capricornio
hasta acabr sureando por la ruta 5 de Chile
entre nieblas invernales y vapores del Pacífico
cuando en todo el continente sólo quedaban por vendimiar
unas pocas cosechas tardías del Maule endulzadas
por el zumbido meloso de abejas ya nostálgicas
de otro largo y perfecto verano sudamericano.

(2003)

Mientras ustedes dos duermen

mientras ustedes dos duermen
tan pequeños y sólidos
fumo mi último tabaco y bebo mi último trago
en una noche de verano austral
más aislado que nunca si no fuera por ustedes
nosotros tres solos
tras la explosión de vuestro planeta originario

la luna llena brilla empachándose de estrellas que devora
dejando sólo a las más gordas en el cielo
hay satélites en órbita baja
aviones volando a gran altura
rumbo a sus aeropuertos
ladra un perro y se oyen motores lejanos

ya casi a los sesenta
otra vez mi vida tiene gusto a inicio

(2015)

Está muriéndose el mundo

lo siento, Luca y Bruno
pero el mundo donde ustedes vivirán
está muriendo.
y yo no sé cómo se vive
en un mundo muerto.
no sé cómo enseñarles a vivir en un planeta asesinado.
sólo quisiera que me perdonen
por haberlos traído a una vida que puede no gustarles.

hoy los fanáticos dinamitaron un antiguo templo romano
y las olas del mar arrojaron a la playa a un niño muerto,
más pequeño que ustedes,
refugiado.

no hay poesía ni perdón en eso.
cuando vi caer las Torres Gemelas me dije:
no voy a tener hijos en este mundo
y los tuve.

sólo ustedes pueden perdonarme,
si es que tenerlos fue un error.

(2015)